

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 5 – REINO DE DIOS
LECCIÓN 10



**EL LENGUAJE DEL
REINO II**

Juan 13:34

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros”.

El lenguaje del reino tiene que ser diferente a lo que estamos acostumbrados, traemos el lenguaje del mundo que es inferior al del reino de Dios, que es superior. Nuestro comportamiento es de un mundo inferior, aunque vivimos en un mundo superior, así que tenemos que cuidar nuestra forma de hablar, ver y la forma en que nos comunicamos con otros cristianos, tenemos que hablar con otros que no son del reino y por nuestra forma de hablar tienen que quedar impactados.

Debemos de comunicar el reino de Dios a los que nos rodean, nuestro idioma tiene que ser celestial, a través de palabras de aprobación, misericordia, gozo y esperanza.

El amor de Dios se expresa con mis gestos, y mis palabras, el amor de Dios esta lleno de pureza, pero el amor del mundo es engañoso, superficial, sucio e infame, ese es el amor con el que se han contaminado algunos de nosotros.

Jesús nos enseña cual debe ser el amor verdadero.

Mateo 16:22-24

“Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvénirle, diciendo: Señor, te compasión de ti, en ninguna manera esto te acontezca. Pero él volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mi, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”.

Ese es el amor del que está lleno el mundo, nosotros debemos de ser personas dispuestas a amar a las personas aunque ellas no nos amen, debemos pensar cual es el mandamiento de Dios a la iglesia.

Marcos 12:30-31

“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos”.

Tenemos que ser expresiones, extensiones y demostraciones del amor de Dios hacia los hermanos y hacia el mundo, eso es nuestro llamado y legado a nuestros hijos, amor, respeto y consideración, aunque no nos amen y consideren, los cuatro mandamientos primeros que tienen que ver con el amor hacia Dios y los seis de la tabla que tienen que ver con nuestra forma de amor a nuestro prójimo.

Por eso Jesús dijo lo que Dios manda es que ames a Dios y a tu prójimo como a ti mismo, los mandamientos giran alrededor del amor a Dios y a nuestro prójimo.

Así que nuestra máxima es el amor, si estamos contentos o enojados debemos amar igual, el común denominador en nosotros es el amor, pero Dios nos puso parámetros, como debe ser el amor entre nosotros, comparado con el amor egoísta del mundo, hay un cambio importante.

2 Corintios 13

El Señor nos habla de cómo debe ser el amor, allí está el parámetro de cómo debemos amar las 24 horas del día, los 365 días del año.

En la Biblia hay tres tipos de amor:

El amor fileos (el amor entre compañeros de milis)

El amor Eros (el amor por sexo, al cuerpo, el amor sexual)

El amor Ágape (el amor de Dios que fue a la cruz).

El amor que te lleva a la cruz, que bendices y no maldices, que te lleva a perdonar todos los pecados que hagan en tu contra, el amor benigno, sufrido, el amor que nosotros debemos tener en la iglesia.

Si nosotros somos súbditos del reino, si somos habitantes del reino en la tierra, debemos de tener ese sello del amor ágape en nuestros corazones, no importa la edad, género, no importa nuestra situación financiera, porque por sobre eso somos parte del cuerpo de Cristo.

Colosenses 3:16

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales”.

Pablo nos dice que no tengamos mayor concepto de nosotros mismos, que seamos humildes en el espíritu, capaces de escuchar.

Mateo 12:34

“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca”.

El pensamiento ordena a la boca que está en el corazón y cuando tenemos un lenguaje incorrecto, negativo y destructivo, ese no es el idioma del reino superior, sino del reino inferior.

¿En qué reino estamos?

Cuando una persona maldice y habla con todo el género de palabras horribles, así habla el diablo ¿queremos hablar como Dios o como el diablo? Por eso no hablemos malas palabras, no gritemos.

El hecho de que hablemos bien no implica que no digamos la verdad, tenemos que hablar lo que es pero sin malas palabras, la gente puede ser acusada por el diablo, nuestro idioma debe ser con palabras limpias, sin mentiras, en el reino de Dios no hay mentirosos.

El cuerpo de Cristo debe de entender que a Dios no le agrada ni la mentira ni el chisme.

Proverbios 26:20

“Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, cesa la contienda”.

Dios quiere que nuestro lenguaje sea de amor, que si hay chisme o mentira, lo quitemos

Colosenses 3:9

“No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre, con sus hechos”.

El chisme es contra el amor ágape.

Levítico 19:16

“No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová”.

Podemos matar a un hermano con la lengua, edifiquemos nuestra vida, el chisme no es idioma del cielo, no hay que hablar mal de nadie.

Un principio de ética: Si una persona habla de otra cuando no está, es capaz de hablar de ti. Una persona puede ser difamada o desprestigiada por el chisme.

Mateo 18:18 “De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”.

El reino de Dios es sin chisme

Santiago 3:2, 12

La expresión del reino tiene que ser una expresión con un idioma de amor, respeto, civilidad y compañerismo, cuando tengamos algo contra alguien, vayamos con él y pongámonos de acuerdo, pero nunca participemos del chisme no puede ser que estemos en el reino y no hablemos el idioma de él.